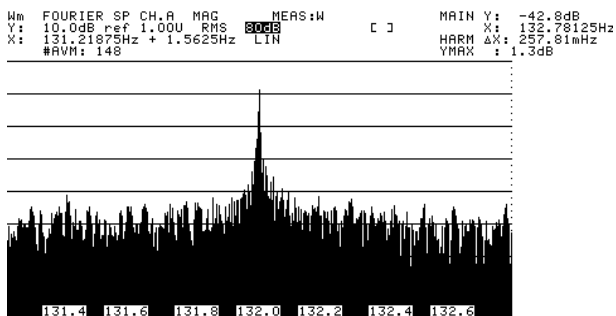


LA RESONANCIA EN TODAS SUS FORMAS VISIBLES E INVISIBLES

LA RESONANCIA

Me apasiona todo lo relacionado con el tema de las frecuencias, resonancias, vibraciones, en definitiva, la energía. Es lo que nos mueve, seamos conscientes o no, pero actuamos en función a lo que sentimos y no deja de ser vibraciones que nos hacen sentir de una u otra manera.



Creo que de forma inconsciente es lo que me llevo a estudiar telecomunicaciones y hacer mi proyecto en acústica. Echando la vista atrás veo como las piezas de una manera mágica encajaban, aunque en su momento no lo viviera así. Por aquel entonces me

interesaba desde otro punto de vista más técnico y analítico que con el tiempo se ha ido convirtiendo en algo más profundo y trascendental dándole una forma mucho más consistente y auténtica. El experimento no se quedaba reflejado solo en mi estudio experimental, sino que era aplicable a la naturaleza misma de todo.

Pero antes de adentrarme en relatar el estudio que hice quiero poner en contexto como me impresionó todo este tema.



EL 1º SONIDO

En mi época universitaria tuve la oportunidad de estar en el departamento de acústica varios años donde además hice mi proyecto.

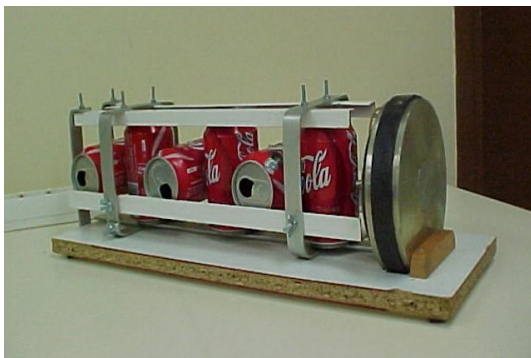
La primera vez que fui me sorprendió la foto que había colgada, un niño con una expresión sorpresiva, se trata de esta imagen que aparece. Rápidamente pregunté quién era, intuí que debía ser por un motivo representativo ya que algo así en el departamento a priori no estaba muy relacionado.

Se trata de **Harold Whittles, 1974**, un niño sordo de nacimiento. Esta foto representa su expresión al escuchar el sonido por primera vez. No está seguro de lo que está sucediendo o cómo está sucediendo. Pero experimenta cómo pasa de un mundo de silencio a un mundo de sonido rico y vibrante.

Me pregunto hasta qué punto somos conscientes del regalo de poder escuchar melodías, bandas sonoras, cantantes, los propios sonidos de la naturaleza, el canto de los pájaros, el mar, una maravillosa conversación.

La escucha nos ayuda a sentir, disfrutar y conectar con emociones más profundas y transformadoras.

EL ESTUDIO EXPERIMENTAL



El modelo utilizado fue un conjunto de latas de Coca-cola colocadas en hilera intercaladas de forma horizontal y vertical. A través de múltiples medidas llegué a obtener su propia frecuencia, 132 hercios. A partir del conocimiento de su naturaleza que es esta frecuencia fui demostrando como le afectan otras frecuencias externas

relacionadas con 132 hercios, es decir, múltiplos y submúltiplos lo que se suelen denominar "armónicos": 264, 396... Estos activaban aún más su frecuencia y otras de su sistema que eran múltiplos también, solo aquellas que resonaban con esas frecuencias externas.

Hasta el momento solo he tratado elementos mecánicos pero este comportamiento es extensible a todos los organismos, el mundo, la naturaleza misma funciona así.

El primer paso es entender qué es eso de la resonancia y tomar conciencia de que no solo nos rodea sino que somos parte activa de ella.

Cada uno de nosotros resonamos con unas frecuencias determinadas que nos armonizan manifestadas en situaciones, conversaciones, ambientes, sonidos, personas que nos revitalizan y nos sube la energía porque están en resonancia con nosotros. De la misma manera que en otros entornos nos debilita y mengua nuestra energía, traducido en cansancio, estado de ánimo e incluso pensamientos recurrentes.

Seguro que habéis oído hablar del experimento de la guitarra, si dentro de una habitación en una esquina pones una guitarra y tocas una sola cuerda y en la esquina opuesta has colocado otra guitarra, esa misma cuerda va a moverse por resonancia.

Dicho de otra forma la acción de algo provoca la reacción en otro de ese mismo “algo”, es decir, si ambas partes llevan la misma información se activarán o reaccionarán. Llamemos información a energía, frecuencia o vibración pero de eso se trata la información expresada de múltiples formas.

Me gusta muchísimo hablar de nuestros amigos los delfines, son los maestros por excelencia de todo esto.

LOS GRANDES MAESTROS DE LA RESONANCIA



Tuve la gran fortuna en mi último año de universidad de cursar una asignatura “acústica medioambiental” y una parte del temario estaba dedicada a “acústica subacuática” y para impartirlo nuestro profesor habitual nos sorprendió diciendo que vendría un psicólogo que trabajaba en el zoo de Barcelona y que llevaba muchos años trabajando con delfines. La primera cuestión que nos planteó fue: ¿sabéis

como oyen los delfines? Claro... Fue toda una pregunta porque después de estudiar la fisionomía auditiva del delfín y ver que era prácticamente como el humano salvo que tenía un tapón de cera que llegaba hasta el tímpano... La cuestión era interesante.

No oyen, se guían por las vibraciones, por las frecuencias. Y la siguiente pregunta es, vale, ¿en qué parte del cuerpo reciben esas vibraciones? Pues la zona situada entre el hocico y las aletas laterales. ¿Habéis observado que fuera del agua es muy habitual verlos moviendo la cabeza hacia arriba a parte de emitir sus sonidos? Pues una de las razones es ésta.

Se manejan como un sonar, emiten un sonido que abarca todo el rango de frecuencias, y reciben de rebote las que se amplifican de esta manera saben lo que tienen a su alrededor, ya que lleva asociada una vibración, frecuencia determinada. Una de las formas de caza es ésta, el retorno de la frecuencia les informa de su presa. Lo que hacen a continuación es emitir únicamente esa

frecuencia para resonar con la presa y dejarla paralizada o de movilidad lenta para así facilitarle la captura.

El profesor también nos comentó como anécdota vivida en el zoo, como la visita de un grupo de personas con síndrome de Down los delfines captaron su atención y estuvieron pendientes de ellos en todo momento.

Tener esta información de primera mano es una respuesta evidente en todo lo referente a resonancias, frecuencias y vibraciones, tanto en estudios experimentales como el mío como en personas, animales, en definitiva en todo nuestro entorno.

Los delfines son uno de los seres más conectados y conscientes de este planeta y ahí radica su misterio.